

Wiener Stadt- und
Landesbibliothek

T

229772

A

MA 9 - SD 25 - 20 - 957 - 118595 - 22

Wiener Stadt- und
Landesbibliothek

229772

A

MA 9 - SD 25 - 20 - 957 - 118595 - 22

IB4/34

A MAYOR GLORIA DE DIOS.
L Y R I C A
R E L A C I O N.
D E L A F I E S T A,
Q V E L A I L V S T R I S S I M A
H E R M A N D A D,
Q V E S I E M P R E F E R V O R O S A
A S S I S T E A L C U L T O
D E L S A M T I S S I M O . S A C R A M E N T O,
en el Templo del señor San Clemente,
Sagrario de la Santa Patriarchal, y
Metropolitana Iglesia
de Sevilla,

HIZO EN ACCION DE GRACIAS DE LA
celebre victoria, con que favoreció Dios nuestro Señor las
Armas del señor Emperador, gobernadas por el señor Rey
de Polonia, y su Alteza el señor Duque de Lorena, con-
tra el poder Otomano, teniendo sitiada la
Plaza de Viena, este año de 1683.

CON LICENCIA. Impreso en Sevilla por *Juan Francisco
de Blas*, su Impresor Mayor. Año de 1683.



LA MAYOR GRACIA DE DIOS.
 Y CARIDAD
 RELE
 DE LA FESTA
 QUE LA ILUSTRISIMA
 HERMANDAD
 QUE SIEMPRE REVEROSA
 DEL SACRAMENTO
 en el Templo de San Clemente
 Sagrado de la Santa Eucaristia y
 Metropolitana Iglesia
 de Sevilla

HIZO EN ACCION DE GRACIAS DE LA
 celebre victoria con que el heroico Príncipe nuestro Señor las
 Armas de España conquistó el Reino de Sicilia por el Señor Rey
 de Sicilia, en el año de 1708, y de Sicilia, con
 su el poder Otorgado, y el dicho Príncipe

1708. 358.567

CON LICENCIA. Impreso en Sevilla por Juan Ramirez
 de Villa, impresor de Real. Año de 1713.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR DEAN,
y Cabildo de la Santa Cathedral, y
Patriarchal Iglesia de Sevilla.

ILVSTRISS^{Mo}. SEÑOR:

L *A muy insigne Hermandad del Santissimo Sacramento del Sagrario de V. Señoria, en cumplimiento de su obligacion dió gracias al altissimo Señor, por la victoria cèlebre, que su Divina Magestad concedió á las armas Christianas en el socorro de Viena: y yo en su nombre las doy á V. Señoria, por los repetidos favores, con que en esta, como en todas ocasiones ha mostrado su magnificencia, y patrocinio, franqueando á la Hermandad los mas ocultos, y riquissimos tesoros de su Sacristia.*

Y si la sencillez de un pobre rustico, noteniendo otra cosa con que obsequiar á un grande Principe, le ofreció las manos llenas del agua de una fuente, cuyo afecto fue muy alabado,

bado, y agradecido; bien podrá mi pobreza,
y rustiquez atravesarse á ofrecer á V. Señoría
ese Romance, Relacion de la Fiesta, como
agua coxida de la fuente Castalia, conside-
rando, que aunque sea tan corto el don, la
benenolencia de V. Señoría, Principe siempre
tan magnifico, á quien humilde la dedico, la
dará el valor que le falta, y este será grande,
si logra el llegar á las manos de V. Seño-
ría, á quien aumento Dios los grados de su
grandeza.

Quien mas desea ocuparse en el
servicio de V. Señoría Ilustrissi-
ma, como su mas afecto criado.

Don Alonso Martin
Braones.

JESVS,
MARIA, Y JOSEPH.

DEl socorro de Viena,
y triunfo, que configuieron
de la infiel Casa Otomana
las Aguilas del Imperio.
De la victoria gloriosa,
del mas heroico trofeo,
q̄ hasta oy escriuiò la Historia
en los anales del tiempo.
Llegò à Seuilla la nueua,
y de sus hijos los pechos,
si de fervor se ilustraron,
de jubilos se vistieron.
Ilustrissimo el Cabildo
de aquel magnifico Templo,
emulo en todo à la grande
Basilica de San Pedro,

A

Dando

Dando à Dios debidas gracias,
de que oy con poder inmenso,
ha enfalçado à los humildes,
y ha abatido à los sobervios,
Arruinando al Turco altiuo,
bien como en el Mar Bermexo
anegô entre sus espumas
al cauallo, y Cauallero,
En aquel bello edificio,
que erigiendose en el viento,
dexô las glorias de Memphis
entregadas al desprecio:
Su altiua Giralda digo,
que con ambicioso anhelo
quiere, escalando las nubes,
coronarse de Luzeros,
Colocô hermosas antorchas,
cuyos vistosos incendios,
tres noches iluminaron
à los comarcanos pueblos.

Las voces de las campanas
formauan sonoros hecos,
excitando à la alegria,
con su armonioso estruendo,
Encendida la Ciudad
en artificiales fuegos,
manifestô à todas luzes
los primores del ingenio.
La gran Patriarchal Iglesia,
con su Eclesiastico gremio,
Miercoles, diez de Nouiembre,
corrió à su grandeza el velo.
Entonô el: *Te Deum laudamus,*
y prosiguiendolo à versos
la Musica, de armonias
llenó la Region del viento.
La ostentacion, y la pompa,
Magestad, y lucimiento
de la Proceesion, y Missa,
quiero fiar al silencio:

Pues para cantar las glorias
de Cabildo tan excelso,
mi rectorica es tan corta,
quanto grandes mis afectos.
La Ilustrissima Hermandad,
que con mas ferviente zelo
se dedica al digno Culto
del mas alto Sacramento,
Votó se hiziesse vna Fiesta,
en cuyo glorioso empleo,
de los tiempos las miserias
desmintiesse tanto arresto.
De tan solos doze dias
en el abreniado tiempo,
bien como polvora dió,
mas coartada, mas estruendo.
Nombrô actiuos Diputados,
que con fervor, y desvelo,
en el empeño presente,
la sacassen del empeño.

De ninguno dirà el nombre
mi narracion, que no quiero,
al publicar sus aplausos,
agrauiarles lo modesto.

Aquestos tan solamente,
à su obligacion atentos,
tomando en ombros el cargo
de vn trabajo tan inmenso,

Vnos cuydan de la Iglesia,
otros tratan de su asseo;
vnos buscan colgaduras,
otros, primores diuersos.

Qual riñe con los Pintores,
qual dà prissa á Carpinteros,
qual con Colgadores lidia,
quales dan al Triunfo aciertos.

Qual no se aparta vn instante
de estar con los coheteros,
qual fia en las luminarias
sus mayores lucimientos.

Disponer la Proceſſion
toman vnos por empeño,
otros el colgar las calles,
con primoroſos arreos.

Qual luce en los Gallardetes,
qual conduce ricos Ternos,
quales buſcan con fatiga
galanes Infantes bellos.

Qual Geroglicos forma,
y eſcriue lyricos Metros;
quales van con Legacias
à Tribunales Supremos.

Qual con las pomas difunde
ambar a eſpacio aëreo;
qual en Muſicas preniene
dar al oïdo recreos.

Ya las preuenciones hechas,
ya los Altares compueſtos,
llegó el tiempo, en q̄ lograſſen
ſu expectacion los deſeos.

Por

Por tres continuadas noches
ninguno al Sol echò menos,
pues tanta ausencia suplian
los luminosos reflexos.

Hizo donayre del dia
tanto resplandor compuesto,
y à tanta luz los horrores
de la noche se vencieron.

Anticipada la Aurora
tres dias saliò, inquiriendo,
si el Sol su ocafo ignoraua,
ò à el Carro zejaua el vuelo.

Despues que hermosos Cometas
volar al ayre se vieron,
que rasgos igneos, querian
propassarse à ser Luzeros:

Despues de la multitud
de tanto lucido arresto,
donde el fuego en invenciones
dexò confuso al ingenio:

Despues que rayos las ruedas
girauan en cada cerco,
campo abriēdo los montantes,
con encendidos azeros;

Despues que el confuso vulgo,
entre recelos embuelto.
no podia verse libre
de los cohetes rateros:

Despues que fueron las cuerdas
campañas, donde se dieron
tan porfiada batalla
los relampagos, y truenos,

Descendiô vna Aguila hermosa,
que estando su cuerpo ardiēdo,
abortaua por la boca
vn bolcan en cada aliento.

Esta batiendo las alas
sobre el voraz Elemento,
à vn eminente Castillo
fuego pegô su denuedo.

Ya encendido el promontorio
entre fogosos estruendos,
cada vostezo fue vn Ethna,
cada aliento vn Mongibelo.
De la hermosura, y horror
vnio contrarios extremos,
siendo apacible à la vista,
y dando terror su aspecto.
Toda su fabrica altiua,
assaltada del incendio,
piramide era de luzes,
siendo de estrepitos centro.
Sus arrancadas centellas
ser Planetas pretendieron,
puesto que Estrellas errantes
se exaltauan à los cielos.
Ya que el sobervio Ovelisco
quedò en zenizas resuelto,
se restituyò la noche
à su ordinario silencio.

Amaneciò el fausto dia,
esperado por momentos,
veinte y ocho de Nouiembre,
primer Domingo de Adviento.

El juizio en este dia
nos acordó el Euangelio,
haziendole dia de juizio
tanto concurso de pueblo.

Sus puertas abriò el Sagrario,
en cuyo admirable centro
encontrò la deuocion
retratado todo el Cielo.

Adornadas sus paderes
glorias del arte encubrieron,
ocultando sus relieves
damascos, y terciopelos.

El primor, la Magestad,
y riqueza compitieron
en el Altar, que erigido
fue à la admiracion abjecto.

De riquissimos bordados
se vistió todo su cuerpo.
resaltando su hermosura
del color blanco lo terso.
Labradas de plata, y oro
las curiosidades, dieron
al sentido de la vista
muy vario diuertimiento.
A la ponderacion baste,
que el Ecclesiastico zelo
de la Metropoli, dió
sus joyas de mayor precio.
De innumerables antorchas
estaua su espacio lleno,
igualando à la Hermandad
en inflamados alientos.
Sobre sus sagradas Aras
se colocò en trono excelso
de la Virgen del Rosario
el milagroso diseño:

Porque es esta sacra Aurora
(segun nos advierte vn Texto)
Esquadron bien ordenado,
en nuestro fauor dispuesto.
En el Golfo de Lepanto
lo diga al Turco venciendo;
digalo en Viena, adonde
postró su orgullo sobervio.
Y assi fue razon tuyiesse
parte en tan glorioso empleo,
la que en el Sagrario atiende
à nuestros humildes ruegos,
Ya el soberano Dosel
formaua el Trono supremo,
debido à la Magestad
de vn Dios inmenso, y eterno.
Descubriô blanca cortina
aquel dulce Manjar bello,
Misterio heroico de Fé,
Dios en transparente velo.

Trigo, à quien custodia sacra
fue de Joseph el granero,
repartiendo igualmente
à los grandes, y pequeños.
Sacrificio, que en Abel
figuró blanco Cordero;
Manà lleno de dulçuras,
Pan que descendiò del Cielo.
Viatico para la Gloria,
inefable Sacramento,
memoria de la Passion,
Panal hallado en Leon muerto.
Prenda de Gloria futura,
Triaca al mortal veneno,
de Ruth soberana Espiga,
de Abigail real consuelo.
De Melquisedec Ofrenda
del amor vinculo estrecho,
de Josue, y Caleb Razimo,
y sacrificio incruento.

Refeccion de justas almas,
de Dios prodigio estupendo,
Caliz de bendicion, Pan
de vida, y entendimiento.
Manjar de los elegidos,
de los Angeles sustento,
de los milagros milagro,
de los portentos portento.
Adonde todos postrados
adoramos, y atendemos
al Verbo Diuino, vnido
de Christo al Sagrado Cuerpo.
Preste se vitiò el señor
Vísitador del gouierno
del Sagrario, y de la Iglesia
dignissimo Racionero.
Dixo la Missa de aquel
alto, y Diuino Misterio,
en quien vn Dios confessamos,
y Tres Personas creemos.

Poblòse quando entonò
la: *Gloria in excelsis Deo*,
el Sagrario de Alleluyas,
y de estos motes el viento.

La altiua Luna Otomana
à Viena amenazò,
y á la Luna se quedò.

Huelle à la Otomana Luna
la Iglesia, pues su arrebol
visten los rayos del Sol.

Contra la Luna Agarena

* nos diò Dios tan gran victoria, *
* porque dieffemos la gloria *
a la que es de gracia llena.

(o) (o) (o) (o) (o) (o) (o) (o) (o) (o)
De que el Barbaro insolente
mayor derrota tendrà,
firme esperançanos dá
en su Templo San Clemente.

Si el gran Dios de las Batallas
se explica en nuestro fauor,
quien tendrà al Turco remor?

Contra las tropas infieles
valas tirò este Sagrario,
en las cuentas del Rosario.

Tiemble el Barbaro la espada
de Santiago, y mas quando
le acompaña San Fernando.

Tardamos en conseguir
la victoria, porque creo
se alcançô por Jubileo.

El triunfo que han conseguido
los Christianos peleando,
lo impetrò Inocencio orando.

Del señor Emperador,
à pesar del rayo Infiel,
eterno será el Laurel.

En tan singular victoria
juntamente el mundo vé
ser el triunfo de la Fé,
puesto que es de Dios la gloria.

Al señor Rey de Polonia
timbre heroico se le dé
de Protector de la Fé.

Tema el Turco al gran Lorena,
que con valor militar
hizo su Luna menguar.

Sobre el nocturno farol
* las Aguilas Imperiales,
* vuelen, à adorar leales
* los rayos del Sacro Sol.

Triunfe en Aguilas vnidas
con el Hispano Leon
el Austriaco Blason.

Cante el triunfo la Hermandad.
que con zelo mas atento
reuerencia el Sacramento.

Ya la Epistola acabada,
ya cantado el Euangelio,
docto eloquente Orador
á ocupar subiô su puesto.
Carmelita Reformado
era en todo, hijo heredero
de su gran Madre Teresa
en espiritu, y talento.
Con discursos admirables,
con realces, y conceptos,
y con rectoricos tropos
pasmò los entendimientos.
Prosiguiôse el Sacrificio,
la Musica interponiendo,
ya el sonoro Villancico,
ya el Motete dulce, y tierno.
Terminôse la mañana,
la Real presencia cubriendo
del Señor, estando todos
postrados al: *Tantum ergo.*

Ya mi desmayada pluma,
recobrando nuevo esfuerço
para dibujar la tarde,
buelve à remontar el buelo.

De la insigne Colegial
la noble Hermandad, q̄ obsequios
rinda del Cuerpo sagrado
al altissimo Misterio,

Recibiò la Procession,
y tomando por cortejo
sitio superior, la fue
acompañando hasta el Téplo.

No quiso su deuocion.
que de su afecto lo atento
en recibirla parasse,
ni en el acompañamiento,
Pues adornando galante
de su gran plaza el terreno,
mostrò su magnificencia
en los gastos opulentos.

Formô gallardos Altares, v. 28. I
que asistiessen preuiniendo,
al vno Musica acorde, com.
à otro Ministriles diestros.

Colocó en superior sitio Marcha
de Viena en el asedio, bor
à los Turcos derrotados,
y à los Christianos venciendo.

Repartiò en partes distintas lo V
los armoniosos hecos co. la
de los belicos Clarines, co
y los Timbales guerreros.

Las calles vnas con otras no s. Y
parece se compitieron, lat
en colgaduras, riquezas, b
en primores, y en àsseos coll

Fueron las mismas que firven V
en el Semillano fuelo los G. 201
el mayor Jueues, al triunfo
del Augusto Sacramento.

Las ventanas, y valcōnes
de su prolongado cerco,
como las calles, y plazas,
ocupó concurso inmenso.
Marchar en vistoso alarde
todas las Danças se vieron,
al son de pifano, y caxa,
dando à las calles passeio.
Volatines en dos sitios
al concurso diuirtiendo,
con destreza amenazaban
en cada buelta vn despeño.
Ya en la grande Cathedral,
tal preuencion no cabiendo,
de salir la Procefsion
llegò el deseado tiempo.
Vestidos del trage Turco
los Gigantes los primeros
ivan, al viuo imitando
à los Otomanos fieros.

Con ropones de damasco
tres Clarines se siguieron,
à quien franjones de oro
guarnecian los vaqueros.
La copia de Ministriles
lleuaua el segundo puesto,
formando en semicorcheas
contra puntos de concierto.
Al Guion de la Hermandad
doze niños precedieron,
aplicadas ambas manos
de roxos cirios al peso.
Con velas del color mismo
de à dos libras siguiô luego
la ilustre Hermandad, lleuando
numero de grande excesso.
De las espadas la dança
en visto sos lazos diestros
de sus mudanças, formò
alegre diuertimiento.

Las Danças de cascabel,
y los Saraos, vistiendo
telas preciosas, y ricas,
se repartieron à trechos.

La variedad de colores
fue tal que algunos creyeron
ver la alegre Primavera
en el erizado Inbierno.

A sus alegres compases
el ayre parò suspenso,
en volcar entretenido
las plumas de los sombreros.

Para que los Niños Seyfes,
con sus dulzes tipples tiernos
fuesen cantado ante el Triúfo,
se hizieron aquestos versos.

ESTRIVILLO.

TRiunfe la Militante
Diuina Iglesia,
hollando su planta
la Luna Agarena.
Quando en su obsequio,
quando en su defensa
los mayores Monarcas del mundo
le ofrecen trofeos de heroicas
empresas.

COPLAS.

LA sagrada vnion de Fieles,
cuya magestad suprema
triumfante se vé en el Cielo,
si militante en la tierra;
La Esposa del Sol Diuino,
en cuya rara belleza
jamàs arruga, ni mancha
vió la vista mas atentá.

La que en su gloriosa Naue,
quando al martirio se entrega,
sobre golfos de corales
mas viento en popa nauega.

De sus triunfos haga alarde,
de sus glorias passe muestra,
añadiendo à tantos timbres
la victoria de Viena.

Triunfe Sol indeficiente,
y la luz que la hermosea
con su resplandor, destruya
sombras de perfidas Setas.

Rinda à la Casa Otomana,
pise su Luna soberbia,
siendo alfombra de sus plantas
las enemigas vanderas.

Goze inmortal los trofeos,
que ofrecen à su grandeza
Polonia, España, el Imperio,
y el gran Duque de Lorena.

Viua, y viua quien la sirve,
pues postrada à su obediencia
la Casa de Austria, se exalta
al solio de las Estrellas.

* Ya la maquina Triunfal
la noble Hermandad siguiendo,
à la vista le ofrecia
vn hermosissimo aspecto.

Forma de Naue tenia
su hermosa fabrica, siendo
vna alegorica imagen
de la Naue de San Pedro.

A questa de la grandeza,
y de la riqueza exemplo,
nauegando sobre nubes,
mostró ser Naue del Cielo.

Sobre fondo azul el oro
vistió su glorioso cuerpo,
luciendo valiente el arte
en dibujos, y modelos.

En el fondo de su popa
delineò pincel diestro
la gran Ciudad de Seuilla,
teatro à tanto festejo.

En los corredores de oro
vn targeton mostrò luego
los Castillos, y Leones,
blasón del Hispano Reyno.

La Giralda con sus harras
de azuzenas, consiguieron
dar al yltimo remate
la corona, y complemento.

De Artilleria dorada
se sitiò todo su centro,
que solo este dia pudo
parecer lo horrible bello.

En arbolado Estandarte
lleuò por escudo Regio
à Christo Crucificado,
Dios, y Hombre verdadero.

El Estandarte enemigo,
abatido por sobervio,
lleuaba sus medias Lunas
arrastrando por el suelo.
En la popa se erigia
soberano Trono excelso,
dosel del Principe sacro,
del primer Monarcha assiento.
Sobre él en dorada silla
ocupò el Trono supremo
nuestro Santissimo Padre,
nuestro Pastor Inocencio.
Fueres columnas del Trono
quatro valientes guerreros,
como Athlantes valerosos
le sostenian el peso.
El señor Emperador
Leopoldo Ignacio, el primero
la mano al Trono aplicaua,
y la otra al blanco azero.

El valiente Rey Polaco,
con su Christiano desvelo,
mostraua con valentia
de su Fé los ardimientos.

El Principe de Polonia
mostrò con gallardo aspecto,
hermosura en el semblante,
valentia en el denuevo.

El gran Duque de Lorena,
rayo en la campaña, y trueno,
ostentaua la experiencia,
la discrecion, y el consejo.

El Gouernador valiente
de la gran Viena, Ernesto,
gran Conde de Staremberch,
ocupaua inferior puesto.

Tan viuamente imitados
porretratos sus modelos,
que quien los conoce viuos,
no los ignorò compuestos.

A los cinco Heroes valientes
de punta en blanco se vieron
vestir dorados arneses,
armar bruñidos azeros.

Vna hermosissima Dama,
que sobre su rizo pelo
vn torreón sostenia,
fue de Viena diseño.

Al pie del Governador
esta se via, teniendo
de las cadenas, y grillos
quebrados los fuertes hierros.

El Catholico Monarcha,
el Segundo Carlos, dueño,
no tanto de corazones,
quanto de grandes Imperios,

Vestido de Cortesano
las rodillas postrò atento
à Inocencio, de su mano
recibiendo el Jubileo.

Hasta el Castillo de proa
llenò del Combés el huéco
de instrumentos militares
grande, y vistoso trofeo.
Confusos se amontonauan
caxas, espaldares, petos,
adargas, lanças, vanderas,
y Damasquinos azeros.
Carcaxes, piezas, y bombas,
de flechas numero inmenso,
piernas, y brazos cortados,
cabezas de Turcos muertos.
Mosquetes, frascos, pistolas,
y otros muchos instrumentos,
con grande arte colocados,
y con desorden compuestos.
Junto al Castillo de proa.
con sus cadenas al cuello,
ivan dos Turcos valientes,
amarrados prisioneros.

Aguila hermosa de oro,
coronados ambos cuellos,
de la proa en el Castillo
paró su valiente vuelo.

De plata argentada Luna
inferior se miró luego,
que del Aguila à la sombra
ecli, sò sus lucimientos.

Sobre aquesta media Luna
lleuaba la fama assiento,
procurando fuesse al mundo
tanto triunfo manifesto.

Del clarin vanderá blanca
pendia, à vn lado teniendo
la Ancora de San Clemente,
y en el otro el Sacramento.

Con vn Leon remataua
la Real maquina, teniendo
vn argollon en la boca,
del metal de Ofir cubierto.

Vistosas dél se enlazauan
las colonias, que sirvieron
para conducir la Naue
dando à la vista recreo.

Doze galanes Infantes,
vestidos à lo Turquesco,
en telas, perlas, y joyas
de diamantes, se excedieron.

Estos, bien como rendidos,
tirauan con grande arresto
el Magestuoso Triunfo
de la Fé en sagrado obsequio.

La Familia Religiosa
de aquel Serafin, que ardiendo
en amor, por cinco puertas
mostrò su abraçado afecto,

Con sus luzes alumbrava
de Jvsu, Infante tierno
la Efigie, que en el Sagrario
joya es de infinito precio.

De oro el vestido, de ojuela
y cañutillo compuesto,
que en resaltados dibujos
bordô singular Maestro.

Sobre el bordado assentavan,
la luz del Sol desluciendo
de las joyas de diamantes
el resplandor, y reflexos.

Ante el Niño la Capilla,
en sus menifluos acentos
cantaua el: *Te Deum laudamus,*
Te Domium confitemur.

A la Cruz, sacro Estandarte,
q̄es siempre al Christiano aliêto
Norte, Luz, Caudillo, y Guia,
figuiô gran copia de Clero.

Con sobrepellizes iuan
los que la Matrix, Mancebos
cria, al Culto dedicados,
en magnifico Colegio,

Con

Con joyas, y con cadenas,
y cabos blancos figuieron
doze Niños, de Dios pages,
con ricos vestidos negros.

En armonioso quatro
se cantaua en este puesto,
la gala al Cuerpo sagrado,
la gloria al Diuino Verbo.

Vistiendo los Sacerdotes
Cassullas de ricos Ternos,
à tanta luz precedian
en numero no pequeño.

Ya en su Custodia de plata,
à quien rico esmalte dieron
perlas, y piedras preciosas,
amaneciò el So leterno.

Los repiques de campanas
de la Santa Iglesia, dieron
al corazon dulce gozo,
al espiritu consuelo.

En

En Comunidad al Preste
asistian, los que vemos
son siempre Beneficiados,
en llamarse Veinteneros.

Girasol de tantos rayos,
deuoto, fino, y atento
fue el Cabildo de la Iglesia,
à su gran Dios asistiendo;
Porque amantes fervorosos
de su Deidad, no quisieron
los señores Prebendados
tenerle ausente vn momento.

Con tanta grandeza, y pompa,
Magestad, y lucimiento,
galan passó las calles
el Señor de tierra, y cielo.

A la Cathedral diò buelta,
que en cada pilar teniendo
blanca antorcha, assimilaua
al celeste Firmamento.

Al Sagrario llegò, donde
à sus Fieles bendiciendo,
de sagrados Corporales
cubrió à su Deidad el velo.

La Hermandad aquella noche,
condescendiendo à los ruegos
de toda la Ciudad, quiso
satisfacer los deseos,
Ordenando prosiguiesse
por dos dias el festejo,
con la misma grauedad,
que tuvo el dia primero.

Combidó dos Oradores,
que en tan limitado tiempo
bien ostentaron lo docto,
bien sus estudios lucieron.

De la mejor Compania
el vno fue alumno, siendo
el numero mas crecido
en sus aplausos pequeño.

Al otro Penitenciario
de la Metropoli vemos
digno Canonigo, y digno
de la Mitra, y el Capelo.

A tanto ardor se inflamaron
los Hispalenses afectos,
prorrumpiendo su alvorozo
en semejantes acentos:

Viua el alto Sabaoth,
Batallador, y Guerrero,
Arbitro de las victorias,
y de las campañas Dueño.

El grande Inocencio viua,
que otro Moises en el zelo
las manos à Dios leuanta,
para que triunfe su Gremio.

Viuan los Heroes famosos,
en cuyo invencible arresto,
hallarà la Fé defensa,
tendrà la Iglesia consuelo.

El amable Carlos viua,
y quiera piadoso el Cielo,
que en la gran Jerusalem
ponga su Estandarte Regio.

Viua la Leal Seuilla,
pues ha sido en todo tiempo
de la Féla Religion,
y de la deuocion centro.

Viuan sus nobles Cabildos,
en cuya gloria atendemos
de virtud, y de nobleza
doblado el merecimiento.

Viua la Ilustre Hermandad,
siendo su grandeza exemplo
à los siglos de los siglos,
à los tiempos de los tiempos.

L A V S D E O.

A F E C T V O S O A L A S
Catholicas demonstraciones de la Ilustre
Hermanidad del Sagrario la insta á que
las prosiga y conuence de imposible
su execucion.

S O N E T O .

L A menta el Otomano su destrozo,
Huella la Iglesia Esquadras enemigas,
Desecha Vngria miseras fatigas,
Festiuo ocupa à el Orbe el alborozo.
Tu, ó célebre Hermanidad! muestras el gozo,
Y à el digno asunto, fiel los votos liga s,
Cuyo triunfo dirà, sin que lo digas,
De el anciano cabello, à el jounen bozo.
Los jubilos repite, y haz factible
Tu exceso sola tu, que à el clima oculto
La veloz fama dispondrà visible:
Bien que imitarte puedas dificulto,
Quando el culto fue todo lo posible,
Y fue la deuocion aun mas que el culto.



A F E C T U O S O A M I G A S
Catho (las) d... de la I...
H... de... de... de...
las... y... de...
Viva la...
pues...

S O N E T O

A... el... de...
H... la...
D...
E...
E...
Y...
C...
D...
L...
T...
L...
B...
Q...
Y...



